

El Crimen de la Florida en VIGO

EL HIJO QUE MATO A SU PADRE POR DINERO

Virgen de Fátima hermosa
te pido fuerza y valor
para explicar este crimen

que espanta y causa terror
En Vigo en mismo Florida
vivía Joaquín Rivero
de años cincuenta y nueve
y del hígado era enfermo.

El cual tenía seis hijos
y llevaba años viudo
con la desgracia tan grande
que cuatro de ellos son mudos.

Y un lunes que el padre enfermó
se encontró mucho peor
para aclarar muchas cosas
le dijo al hijo mayor:

José ves que estoy enfermo
voy a la caja de ahorros
a sacar algun dinero
para pagar a quién debo.

Los médicos que me atienden
también les he de pagar
y pienso hacer testamento
para yo tranquilo quedar.

Que no te parezca mal
pero yo en los gananciales
beneficiaré a los mudos
que tu por hoy bien te vales.

También tu hermana casada
que vive fuera de casa
llevará igual que los mudos
porque es pobre y le hace falta.

Y al oír estas palabras
armaron tal discusión
salió de casa del padre
José con mala intención

Esto era el lunes, y el martes
no hizo más que pensar
de que forma podría
al propio padre matar.

Para que el no pagara
a médicos y a otros más
y no hiciera testamento
para que a el le tocara más.

Y a la mañana siguiente
que era el miércoles, marchó
a donde el trabajaba
y su trabajo empezó.

La reparación de un barco
donde trabajaba el
y a las diez de la mañana
en punto empezó a llover.

Los que con el trabajaban
se fueron a recoger
y el tal José se propuso
aquel crimen cometer.

Cogió una barra de hierro
y sin ser visto por nadie
como era cerca y lloviendo
marchó a casa de su padre.

Y el padre enfermo en la cama
sintió que habría la puerta
se levantó a ver quien era
pronto vió la sala abierta.

Vió a su hijo revolviendo
en la comoda un cajón
y al ver entrar a su padre
le pegó un gran empujón

Y el pobre viejo cayó
contra una mesa de noche
y fué con tan mala suerte
que dió en la cabeza un golpe

Ya le iba a dar con la barra
y el viejo dió una patada
y al caerle de la mano
cayó en el piso clavada

Fué cuando el hijo furioso
al pobre padre agarró
lo sujeto entre sus piernas
y con la barra golpeó.

Y al darle golpes tan fuertes
casi muerto y sin sentido
el pobre padre gritaba
no me mates hijo mío

Acuérdate de que te dí el ser
y te daré lo que pueda
más no mates a tu padre
de esta mala manera

Y aun oyendo decir esto
el hijo no se contuvo
lo golpeo en la cabeza
y lo dejó moribundo

Cuando vió que estaba muerto
la camisa le quitó
que estaba llena de sangre
y entre el mono lo escondió.

Y el pantalón lo escondió
en un muro entre unas piedras
y el se volvió a su trabajo
antes que nadie lo viera.

Y cuando llegó al trabajo
llegaba tan sofocado
que como estaba aun lloviendo
en el nadie se ha fijado.

La cartera sin billetes
con la barra que mató
envuelta con la camisa
allí en el mar la arrojó

Y se puso a su trabajo
como si nada pasara
y aun cantaba de contento
porque nadie se enterara.

Cuando le dieron noticia
de que a su padre mataran
marcha corriendo a mirarlo
fingiendo no saber nada

Más cuando llegó a la casa
ya vió a la Guardia Civil
que pedía informaciones
para el crimen descubrir.

Y al pedirle explicación
contestó con desparpajo
yo del crimen no se nada
que vengo de mi trabajo

Y fueron a preguntar
en donde el trabajaba
contestaron que en el día
del trabajo no faltaba.

Más los cuatro hermanos mudos

ingresarón en la cárcel
y al tomar declaración
dijeron no ser culpable.

Y el criminal con astucia
demostró no ser culpable
y la autoridad con vista
lo dejó suelto en la calle.

Cuando hicieron el entierro
todos los gastos pagó
aquel hijo criminal
demostrando corazón.

Y a los cuatro hermanos mudos
que en la cárcel aun estaban
la comida el les mandaba
para que no desconfiaran

Pero la Guardia Civil
un día hicieron juntar
al criminal con los mudos
para un cargo celebrar

Más allí había un día un cuñado
y al dar la declaración
sacó un reloj del bolsillo
y al criminal le enseñó.

Y el capitán de la guardia
preguntó quien se lo dió
y señaló al criminal
este me lo regaló.

Pues este mismo reloj
al difunto le faltaba
y el mismo día del crimen
que el criminal le robara.

Fué cuando el capitán dijo
que no le parezca mal
José Alonso dese preso
porque es usted el criminal.

Al oír estas palabras
el criminal se quedó
muy palido y con el miedo
todo el crimen se descubrió.

Y así termina la historia
de un mal hijo miserable
por la ambición del dinero
dió muerte a su propio padre.

Recemos un padre nuestro
por el alma del difunto
que en Vigo era muy querido
y apreciado de todo el mundo.